



BICENTENARIO
DEL PERÚ
2021 - 2024

EXPOSICIONES
BICENTENARIO

HISTÓRICAS PRECURSORAS DEL Feminismo



Contra la violencia a la mujer
Archivo de Manuela Ramos

CAPÍTULO VI



**BICENTENARIO
DEL PERÚ
2021 - 2024**



♀ BASTA de ♀
VIOLENCIA

Contra la violencia a la mujer
Archivo de Manuela Ramos

En esta entrevista a la socióloga Violeta Barrientos reflexionaremos sobre el feminismo en el Perú, las agendas y banderas que se han levantado desde el movimiento de mujeres hasta los desafíos que enfrentamos en el presente.

Nota: Se identificará a las participantes de la entrevista por las siglas de su primer nombre y su primer apellido

VI HISTÓRICAS, PRECURSORAS DEL FEMINISMO

El presente texto forma parte del proyecto Históricas, Precursoras de la igualdad en el siglo XX, iniciativa que recoge los grandes aportes de las mujeres pioneras en las batallas por la igualdad de género en el Perú. Este proyecto, que pone en diálogo el archivo y la reflexión, consta de una exposición de documentos, archivos y objetos, una serie de cortos documentales y la presente serie de facsimilares.

A través de entrevistas a investigadoras de diversas generaciones y experiencias, tanto la serie de facsimilares como los cortos documentales, reconstruyen el proceso por el cual las mujeres peruanas consiguieron derechos fundamentales como la educación, el trabajo y la participación política, cultural y pública en el país.

La historia de las precursoras de la igualdad de género que aquí presentamos, es compleja y no carente de obstáculos y resistencias, pues ellas tuvieron que enfrentar las trabas y las camisas de fuerza impuestas por una sociedad patriarcal.

Profundizar en los logros y experiencias de estas históricas mujeres, desde las voces de académicas e investigadoras, tiene como objetivo; rendirles homenaje, visibilizar sus legados, e identificar las continuidades y rupturas en sus luchas, para asumir los desafíos por la igualdad de género en el presente. Históricas, precursoras de la igualdad en el siglo XX – serie de facsimilares contiene:

Históricas, precursoras de la igualdad en el siglo XX – serie de facsimilares contiene:

- I Históricas, precursoras de las aulas
- II Históricas, precursoras de las letras
- III Históricas, precursoras universitarias
- IV Históricas, precursoras de los derechos laborales
- V Históricas, precursoras del sufragio
- VI Históricas, precursoras del feminismo
- VII Históricas, precursoras de la política
- VIII Históricas, precursoras del arte
- IX Históricas, precursoras de las fuerzas del orden y seguridad
- X Históricas, precursoras del deporte

Violeta Barrientos

Estudió Derecho, Sociología Política y Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú, la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y la Universidad París 8. Se doctoró con una tesis sobre la imagen del cuerpo y la poesía peruana contemporánea. Además de la poesía, ha incursionado en otros géneros literarios y en la fotografía. Ha escrito artículos en el ámbito de la política y los derechos humanos, la crítica literaria, el “género” y la sexualidad, y ha sido editora de publicaciones electrónicas e impresas.



Entrevista realizada por Karen Bernedo Morales, antropóloga visual y curadora de la muestra Históricas, precursoras de la igualdad en el siglo XX.

KB: Violeta, para ti, ¿cuál es ese impulso que coloca los cimientos del movimiento feminista en el Perú?

VB: Siempre ha existido el feminismo mundial, es decir, siempre habido una lucha de las mujeres porque siempre ha habido presión; ya es otra cosa, sin embargo, que las mujeres hayan podido organizarse como movimiento. Creo que el feminismo en Europa, por ejemplo, emerge más organizadamente a partir de la Revolución Francesa, en la que se da un movimiento social que toma el poder, la clase noble cae y, entonces, hay una apertura social para las demás clases sociales. El tema es que en esa apertura social se excluye a las mujeres y queda pendiente la demanda de las mismas durante todo el siglo XIX, hasta que por fin, a partir del siglo XX, esta se logra desarrollar más. Ahora, este es el caso europeo y el de sus revoluciones burguesas, pero en el caso peruano, donde las revoluciones sociales han sido más escasas y hemos tenido una colonia, creo que primero hubo un momento de figuras más bien. Fueron figuras aristocráticas que estaban reivindicando derechos a través de sus letras de manera más visible, pero también, creo, y esto falta investigarlo, que debe haber mujeres de otras clases sociales que hicieron sus luchas... Tú conoces la historia del Perú: primero es-

tán quienes hablan el castellano, después las que habrán otras lenguas; primero está la capital y después las provincias, etc.

También Flora Tristán se dio a conocer a través de sus escritos. Ella, como otras mujeres que pertenecían a familias acomodadas, podían darse el lujo de expresar su opinión, pero otros sectores, como por ejemplo, el de una Micaela Bastidas o el de precursoras que no eran blancas, ¿cómo quedaron? Y más adelante, yo creo que desde el momento en que se desarrolla más la industria y la clase obrera aquí en el Perú, surge la posibilidad de que el feminismo sea un movimiento social.

KB: Se que tú has estudiado el momento del feminismo de los setentas, pero antes de eso: ¿Qué pasa en el Perú? ¿Cómo ves esa parte del feminismo de las agrupaciones de María Jesús Alvarado y Zoila Aurora Cáceres en la primera mitad del siglo XX?

VB: Lo que hay son asociaciones profesionales de mujeres, que están peleando por la cuestión del voto y la participación política de las mujeres. Esas van a ser sus agendas, sobre todo.

KB: ¿En qué contexto surgen los grupos feministas de la segunda ola en el Perú?

VB: Surgen en el gobierno de Velasco, porque ya afuera se había cocinado también el movimiento feminista; es decir, ya

habían empezado las revueltas, prácticamente a partir de la publicación del libro de Simone de Beauvoir, *El Segundo Sexo*.

KB: ¿Cómo se da este proceso durante el gobierno de Velasco?

VB: En realidad, el gobierno ya había empezado a trabajar, ya existía, por ejemplo, ALIMUPER con Ana María Portugal, que es la Asociación para la Liberación de la Mujer Peruana. Esta agrupación hace un estudio sobre la situación de la mujer: se realiza toda una búsqueda sociológica para sacar a la mujer de la pobreza y sobre las denuncias de la situación familiar. Esto es algo que el Plan Inca de Velasco ya contenía y, se supone, venía aplicándose desde que subió al poder. Sin embargo, este plan recién lo dan a conocer en el 74, cuando ya había todo un trabajo desarrollado y, en ese contexto, es que se forman las organizaciones feministas. Entonces, ya había también un libro de Ana María Portugal, titulado *La situación de la mujer en el Perú*. Se evidencia, entonces, que sí había una intención política, que estaba viniendo desde arriba (del gobierno hacia la mujer) y que

Manifiesto del Feminismo Peruano, organización feminista fundada por Zoila Aurora Cáceres. Archivo de la exposición sobre Miguelina Acosta, curada por Joel Rojas.



incluía, también, la reivindicación de diversos sectores (del indio, de la mujer y otros).

KB: Y en ese contexto que surge en el feminismo de la segunda ola en el Perú, ¿qué agrupaciones surgen aparte de ALIMUPER?

VB: Flora Tristán y Manuela Ramos. A partir de un seminario que se da aquí en Perú, donde vienen feministas marxistas de Inglaterra a hacer un trabajo durante tres meses, se forma un primer grupo que luego va a resultar en Flora Tristán. Otro grupo fue el de las integrantes del partido Vanguardia Revolucionaria, que analizando la situación de la mujer al interior del propio partido, deciden formar una organización que es Manuela Ramos. Esto, porque les queda el dilema entre ser solo feministas o también ser miembros del partido, había una disyuntiva: el partido decía que había que ocuparse de las cosas importantes, del desarrollo del partido; mientras que ellas decían que hay que ver también la situación específica de la mujer. Los miembros del partido decían algo así como que 'la revolución ya verá por todo' y que 'todo caerá por su propio peso', pero no se veía en específico la situación de la mujer. Entonces, habiendo este dilema sobre el feminismo, de si solamente trabajar el tema de mujer o sí también hacer el trabajo de partido, es que finalmente optan por una autonomía del movimiento, tomando distancia del partido político, lo cual tiene sus pros y sus contras.

La Unión Obrera

Flora Tristán

Portada del libro "La Unión Obrera"
de la escritora Flora Tristán.

KB: Aparte de este dilema, ¿cuáles eran las banderas que levantaron en esa época las feministas de la segunda ola?

VB: Acá en Perú, por ejemplo, los temas de la violencia doméstica, el trabajo doméstico, la cuestión de la sexualidad, el tema de los anticonceptivos. Ya en los documentos del primer congreso de las mujeres del partido de Vanguardia Revolucionaria, se habla del aborto. De alguna manera, lo que la ley recortaba a la mujer, como poder decidir sobre sus propios bienes o sobre su cuerpo, el gobierno de Velasco trataba de equipararlo con el Plan Inca, en el cual se lee que había que sacar a la mujer de la situación en la que se encontraba y dignificarla. Si bien reivindicaba a la mujer, el gobierno de Velasco no tocó el tema del aborto, aunque entonces las mujeres sí reclamaban sobre cuestiones como la violencia y el aborto, que son las mismas que se piden afuera del país.

KB: Y en los 80, ¿surgen nuevos grupos, hay nuevas banderas, nuevas reivindicaciones?

VB: Se funda recién Manuela Ramos y Flora Tristán, que tienen que lidiar mucho con el tema de la crisis económica. Hay ayuda de la cooperación internacional. No hay, en realidad, un boom de organizaciones feministas porque el tema del feminismo era manejado por un grupo pequeño todavía. No hay un movimiento como el de ahora que empieza a partir del 2016, cuando hay toda una explosión de colectivos y de movimien-

tos. Eso no pasó entonces, solo hubo una iniciativa particular de gente de clase media. En paralelo, eso sí, estuvieron las organizaciones de mujeres, que se organizan en mayor número alrededor del vaso de leche y de los comedores populares. Si bien no se llaman a sí mismas feministas, son organizaciones de mujeres que se quieren empoderar. No hay que borrarlas del mapa.

KB: ¿Qué pasa durante los 90 con Fujimori?
¿Qué agendas levantan las mujeres?

VB: Ya en los 90 se ven complicadas las cosas porque Sendero Luminoso había amenazado a muchos líderes y el año 92 matan a María Elena Moyano. Fujimori aborda el tema de la mujer: abre los espacios del Estado, la Comisión de la Mujer en el Congreso, el Ministerio de la Mujer, viaja a Beijing a hablar sobre los derechos de las mujeres... Se hace el abanderado de las mujeres, empieza a traerlas hacia el Estado y se va con una agenda que incluye cuestiones como la violencia familiar, pero sobre todo el tema de los anticonceptivos y la educación sexual. Claro que también con segundas intenciones, como las esterilizaciones forzadas. Otros temas, como el aborto, no van a progresar.

Creo que ahí, lo que diferencia a las feministas, es que se analiza el por qué no tienen derechos sexuales, el por qué no tienen derechos reproductivos, el por qué son violentadas en casa, el por qué hay esta violencia estructural contra las mujeres... Es por-

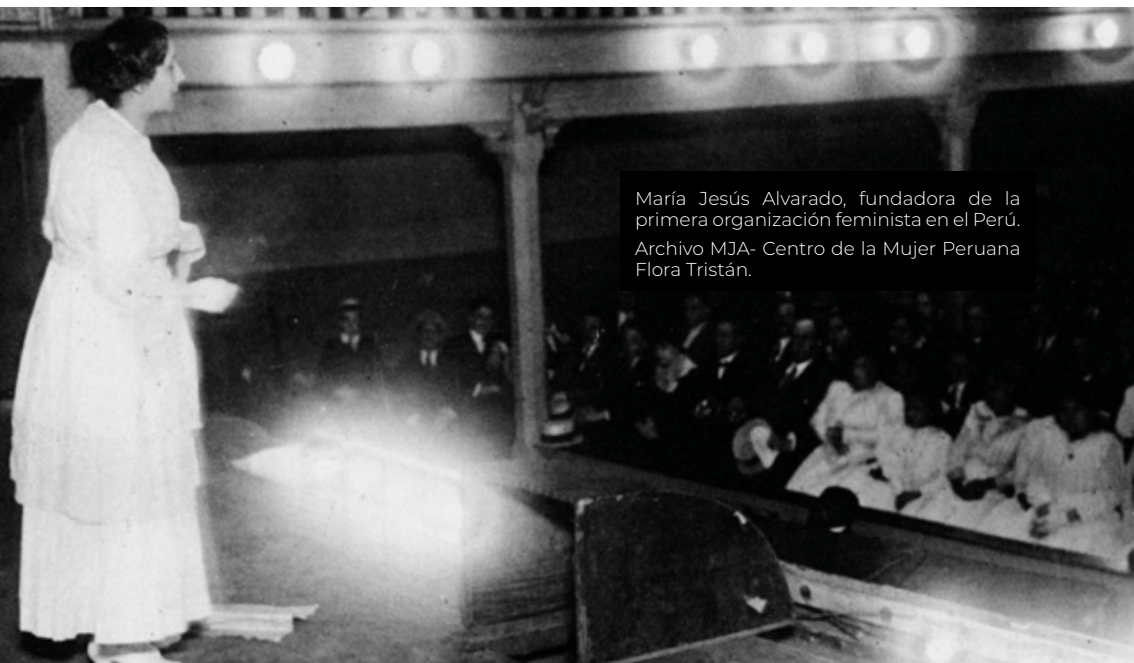


Retrato de Flora Tristán.
Archivo de la Biblioteca Nacional del Perú.

por ejemplo, la dependencia económica. Entonces, si no haces toda esa relación, más bien terminas capitalizando el tema de mujeres, que es lo que pasó durante el tiempo de Fujimori.

KB: En tu opinión, ¿cuáles son los desafíos para el feminismo en el Perú?

VB: Para mí, el principal desafío es poder abrir camino hacia ser una opción política en términos amplios y salir solamente del tema mujer, para empezar a cuestionarnos sobre temas como: ¿dónde ponemos a los hombres? ¿cómo hago que ellos se problematicen su propia masculinidad? En mi agenda, tendría que estar eso. Hay cosas que me parece que no están siendo muy vistas, hay vacíos que vienen desde el feminismo del siglo pasado que no se han completado... Por decir, en el siglo



María Jesús Alvarado, fundadora de la primera organización feminista en el Perú.
Archivo MJA- Centro de la Mujer Peruana
Flora Tristán.

“Un desafío es la misma integración del movimiento, o sea de cómo poder dialogar entre quienes, se supone, queremos un cambio en la situación de la mujer, a veces me preguntan si se puede ser por ejemplo feminista y derecha, o feminista y conservadora, entonces ahí creo que un mínimo común a completar que tendrá que decir bueno, no puedo ser racista y decirme feminista, no puedo ser homofóbica y decirme feminista.”

pasado, estábamos mirando más a la mujer adulta y se descuidó mucho el tema de la educación, entonces, ¿qué pasó? La educación siguió en manos de los grupos más religiosos, no se hizo una pelea por una educación laica, que es lo básico en una República cuando quieres igualdad para todos los ciudadanos. Entonces, seguimos en una conscientización que no lleva a la construcción de un país, sino a mantenerse dentro de una matriz religiosa, doctrinariamente hablando.

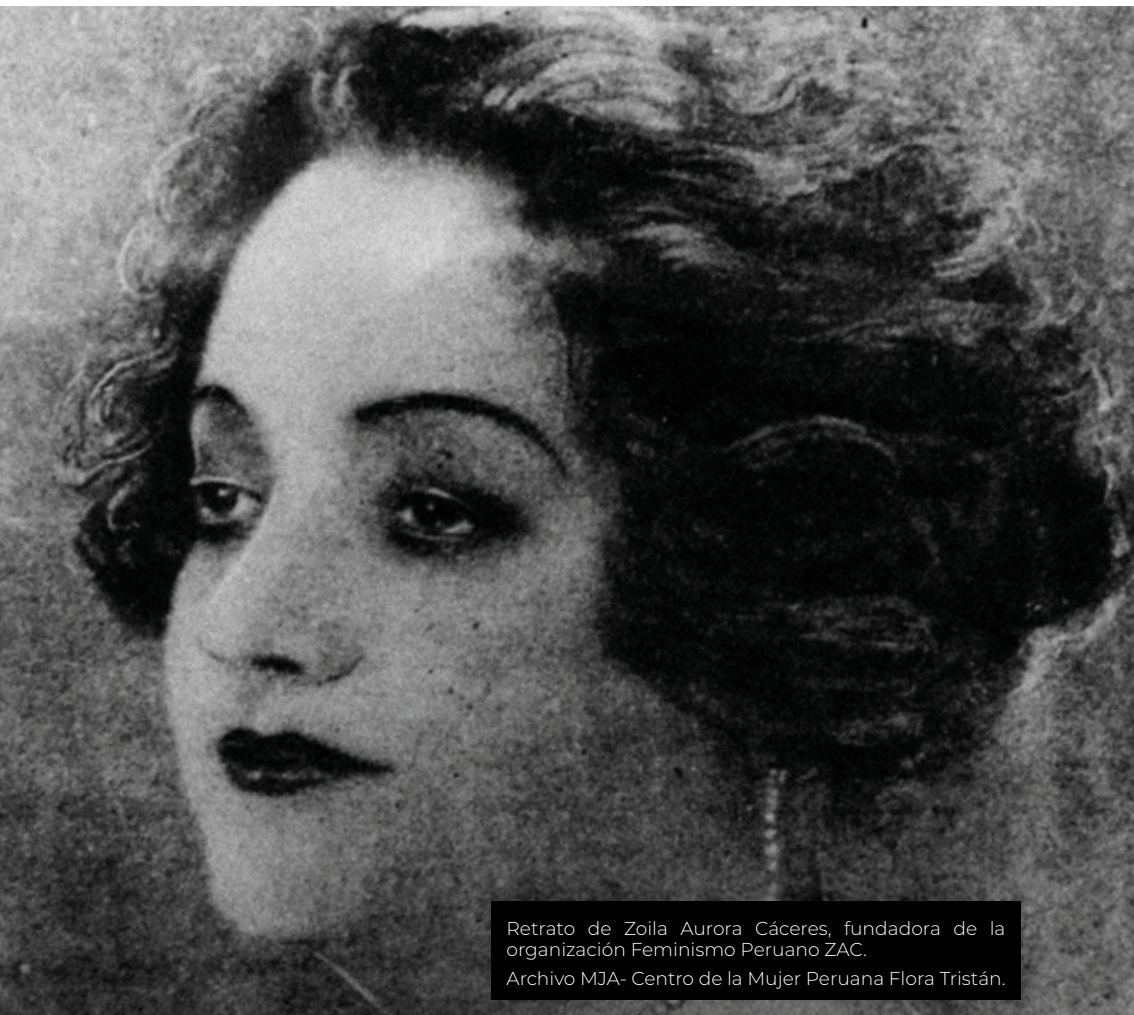
Luego, lo otro, es el tema de la maternidad. Hasta ahora, hablando de violencias, se dice “mi marido o mi enamorado me golpea” o “yo sé de fulana que ha sido violada”, pero no se habla de cómo ocurren estas violencias que hacen contacto con la maternidad. Por decir, si soy una hija que no tiene padre, entonces mi madre ha tenido que cargar

con el peso de toda la familia. Eso es una violencia. En consecuencia, yo he tenido que cargar con parte del peso que ha debido cargar mi padre (cuidando a mis hermanos, trabajando para ayudar a mi madre, haciéndome cargo de una persona con discapacidad en la casa). Ese tipo de violencia, que está ahí presente, no se visualiza todavía. El tema de maternidad-paternidad está muy descuidado. No nos estamos preocupando cuando hablamos de maternidad adolescente. Ya tenemos la cifra de chicas embarazadas, pero los muchachos que las embarazaron, si son adolescentes, también nos interesan, entonces: ¿dónde está el tema de la paternidad adolescente? ¿cómo los hombres están haciendo conciencia de lo que es ser padres? ¿de qué manera están asumiendo económicamente la carga, y no solamente de los hijos, sino también de la mujer que lleva a sus hijos? Ahí hay vacíos que todavía no están siendo trabajados.

KB: Para ti, ¿los desafíos son un tema de agenda o ves que hay un más allá de la agenda? Yo pienso, por ejemplo, que la educación está en la agenda feminista y se traduce en seguir dando batalla por una currícula escolar con enfoque de género. Hay también otras banderas que se siguen peleando, pero más allá de la agenda, como la despenalización del aborto. ¿Crees que hay algún desafío como movimiento?

VB: Un desafío es la misma integración del movimiento, el cómo poder dialogar entre quienes, se supone, queremos un cambio en la situación de la mujer. A veces me preguntan si se puede ser feminista y derecha, o feminista y conservadora.

Entonces, ahí hay un mínimo común a completar, que tendrá que decir: “bueno, no puedo ser racista y decirme feminista, no puedo ser homofóbica y decirme feminista”. Todas las luchas tienen que ir juntas, no puede interesarme solamente la costa del Perú y no querer saber nada de la Amazonía. Me tengo que interesar por el país. Ahora mismo, no hay un feminismo que se esté dando en el aire, sino un feminismo situado. Entonces, creo que un desafío grande es el poder consolidar estas bases en común y construir, a partir de ahí, una articulación del movimiento. Eso es fundamental.



Retrato de Zoila Aurora Cáceres, fundadora de la organización Feminismo Peruano ZAC.
Archivo MJA- Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.

KP: ¿Cuál es la diferencia entre las reivindicaciones de los feminismos de los 70, 80 y 90, y la explosión feminista de ahora?

VB: Hay algunas continuaciones y otras cosas nuevas. Dentro de las continuidades, está el asentamiento de las cuestiones de la salud reproductiva y sexual, que se han profundizado. Ahora el tema entra con más facilidad y el pleito es comprado por más gente sin reparos. Luego, el tema de la violencia es el mismo, en tanto el lugar donde se da la mayor violencia siempre ha sido la casa. Sin embargo, la reivindicación es distinta porque, de alguna manera, en la generación del 80, había todavía una lucha contra la violencia, que se veía como un problema social, no personal. Se habla más de un género a secas, como si hubiera salido del aire.

KB: Mirando la foto, hay algo de esperanza en que tantas mujeres se reivindicquen feministas. Cuando yo era más joven, en la universidad, yo era feminista, pero no había tantas como hoy. Existía el acoso en la universidad y todo eso era normalizado, y ahora ya no.

VB: Quizás, lo que estamos esperando que suceda, es que se dé el salto de la denuncia por la violencia, al cómo conectar el feminicidio con la violencia estructural, cómo interpretar que

este es producto, también, de una violencia estructural. Y luego: ¿cómo ir más allá? ¿cómo la lucha antipatriarcal también se vuelve la lucha anticapitalista antineoliberal?

Yo creo que se están dando esos nexos. Lo que hay que preguntarse, es si esos grupos feministas, que vinculan la violencia personal con cuestiones más estructurales, están planteando también alguna salida.

KB: Entonces, es un momento también de conflicto, porque hay diversidad y eso permite llegar a colectivos feministas, que se enuncian desde diferentes lados... Desde las diversidades, desde los movimientos campesinos, desde la música, desde los audiovisuales... Esas diferencias son un potencial del movimiento y, a la vez, le añade complejidad y conflicto. Quizá ese sea uno de los desafíos, el buscar puntos en común.

VB: Si, una característica del feminismo en el siglo XXI, es que no todas somos iguales. Está la estudiante, la no estudiante, la trabajadora, la nieta de ambulante o la nieta de empleada doméstica... Entonces, lo que me alegra, es que hay más apertura y nuevas agentes políticas que no estaban presentes antes, el poder abrir un espacio de igualdad y de horizontalidad. Ahora, hay que ver también, que eso tiene su riesgo: a veces, cuando hay esta horizontalidad y asambleísmo, no se logran acuerdos de una manera fácil.

“[...] cómo conectar el feminicidio con la violencia estructural, cómo interpretar que este es producto, también, de una violencia estructural.

Y luego: ¿cómo ir más allá? ¿cómo la lucha antipatriarcal también se vuelve la lucha anticapitalista y antineoliberal?”

La diversidad está muy bien, la diversidad bienvenida sea. Hay que hablar de feminismos, no de un solo feminismo. Ni tener necesariamente una idea de que todo es una sola cosa.

LINEA DE TIEMPO DEL FEMINISMO EN EL PERÚ

1839-1846

FLORA TRISTÁN escribe los textos *Unión Obrera*, *Peregrinaciones de una paria* y *La emancipación de la mujer*, textos pioneros y fundacionales del feminismo en el Perú. También se manifiesta contra la desigualdad del contrato matrimonial para el sexo femenino.

1911-

EL FEMINISMO, conferencia pionera de María Jesús Alvarado en la Sociedad Geográfica de Lima.

1914-

EVOLUCIÓN FEMENINA, primera organización feminista del Perú fundada por María Jesús Alvarado. Una de las principales banderas que levantó fue la de la participación de las mujeres en cargos públicos y políticos, así como las luchas por el sufragio.

1924-

FEMINISMO PERUANO ZAC- segunda organización feminista fundada por Zoila Aurora Cáceres, conferencista e intelectual que, desde Feminismo Peruano, mantuvo diálogo con los movimientos sindicales, apostando también por los derechos ciudadanos para las mujeres.

1975-1979 –

ASOCIACIONES FEMINISTAS. Se forman ALIMUPER, Creatividad y Cambio, Promoción de la Mujer, Mujeres en Lucha y el Frente Socialista de Mujeres. Durante estos años, también surge el Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán y el Movimiento Manuela Ramos, organizaciones que recientemente han cumplido cuarenta años ininterrumpidos de trabajo por los derechos de las mujeres.

1980-1982 –

REVISTAS MUJER Y SOCIEDAD y LA TORTUGA. Lanzamiento de las primeras revistas feministas, en las cuales las redactoras, fotógrafas, editoras e ilustradoras eran mujeres. Posteriormente se sumarían las revistas Viva y Chacarera.

1982

ACTIVIDADES EN ESPACIOS PÚBLICOS. Se realizó la campaña contra la realización del concurso de Miss Universo en el Perú, bajo la consigna “sea fea o sea hermosa, la mujer no es una cosa”.

1983

SEGUNDO ENCUENTRO FEMINISTA LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE EN LIMA. Se convoca, por primera vez, al Festival Canto a la Vida, actividad realizada hasta el día de hoy, en el marco del Día Internacional de la Mujer.

1996

MOVIMIENTO AMPLIO DE MUJERES (MAM), en torno al cual se articularon mujeres de diversas organizaciones feministas, para realizar actividades en el espacio público por la recuperación de la democracia. En marzo de 1997 recuperó el Festival Feminista de Canto a la Vida.

La "Evolución Femenina" en acción

